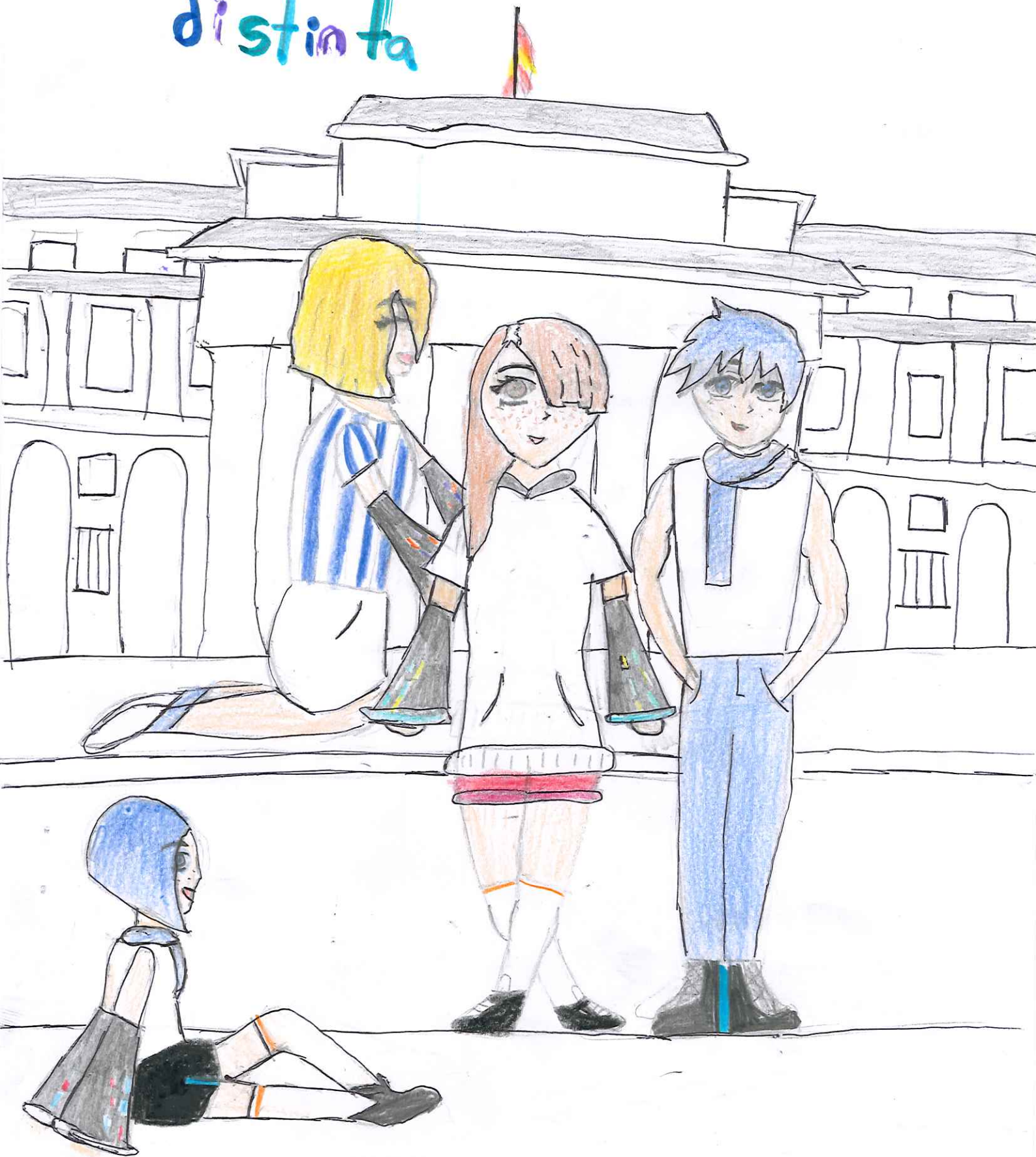


Una navidad distinta



azul con rayas horizontales blancas y unas calcetines cortos y blancos y unas zapatillas negras. También llevaba unas mangas cortadas abieitas por el final (todas las chicas lo llevaban). Era lista y muy amable, después juntas fueron dentro y prepararon la tienda con algunas cosas de decoración que habían traído, como unas luces de estrellas blancas, o unas afombras, para sentirse como en casa, la tienda era grande y cabían los 4, era dorada con rayas blancas por fuera. Era espaciosa, y lo más increíble era que por fuera, parecía pequeña, pero era enorme. Más tarde juntas se fueron a presentarse a dos hermanos llamados Laito (♀) y Laito (♂). Los 2 eran casi idénticos, pelo azul oscuro, corto y liso, ojos azules y con algunas pecas, una camisa blanca sin mangas y un pantalón negro de cuero corto y Laito uno vaquero largo negro, los dos tenían una bufanda azul, zapatillas negras y calcetines blancos. Los dos eran amables y simpáticas, les gustaba el aire libre y los videojuegos. Laito era más frío y distante pero divertido. Se pusieron a hablar, para saber más unos de los otros. De repente se escuchó un ruido, todos se callaron pero no le dieron importancia a si que se fueron a dormir ya que había llegado la noche, esta vez el ruido se escuchó más fuerte y decidieron ir a investigar, cogieron sus linternas y miraron por todo el museo, decidieron separarse para encontrar antes de donde provenía el ruido, media hora después todos volvieron a donde habían quedado, menos Sol. Al percatarse de que faltaba fueron a buscarla, la encontraron en frente de un cuadro de un belén. Estaba petrificada (no literalmente), ella al verlos dijo con una voz temblorosa:

- Me tram habiase

Todos se quedaron callados por unos segundos. Laito le preguntó si era una broma y Sol movió la cabeza hacia los lados de izquierda a derecha. Al instante se oyó una voz dulce, era... ¿La virgen María!? La voz decía "ayuda", un poco extrañados le preguntaron que necesitaba, y la virgen y San José les dijeron que el niño Jesús había desaparecido y ya habían avisado a los demás cuadros, pero los demás cuadros no lo habían visto, no dudaron ni un segundo en contestarles que sí, María les dijo:

-Venga no seais tímidos atravesad el cuadro.

No podían creerlo el cuadro empezó a brillar y podían atravesarlo como dijo María. Después de atravesarlo vieron que estaban dentro del cuadro. No entendían lo que había pasado, pero había algo que sí tenían claro, tenían que encontrar a Jesús. No les quedaba mucho tiempo, dado que eran las 9am y tenían que salir a las 10am. Fueron cuadro por cuadro, pasaron por las hilanderas, las meninas, también por algunas obras del Greco y mucho más... y no lo veían, iban preguntando a todos los personajes de los cuadros y las esculturas, hasta que decidieron separarse y así buscar mejor, después de un tiempo quedaron para volver al portal. Apenas les quedaban 10 min para irse, y todavía no le habían encontrado. Al llegar al portal oyeron unas risitas y al inspeccionar alrededor del portal vieron que el niño Jesús estaba escondido detrás de la mola. Todos se despidieron y rieron mientras salían.

Estaban molidos, se tumbaron en los sacos y se quedaron dormidos al instante. Pero al momento la voz del organizador resonó en sus oídos despertándoles

-¡ESPERAMOS QUE LO HAYAIS PASADO BIEN PORQUE EL TIEMPO HA TERMINADO!

Recogieron sus cosas y salieron, ahí estaba toda su familia y amigos esperándoles. Se despidieron y se fueron a casa, decidieron no contárselo a nadie, porque no les iban a creer. Fue el día más intenso de su vida.